



Izquierdas

ISSN: 0718-5049

Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, IDEA.

Turri, Tomás Ilabaca; Rodríguez, Javier Corvalán  
Configuración y legitimación del campo de los colegios de élite en Chile ¿Quiénes son y que dinámicas han posibilitado su acceso a posiciones de poder en el campo educativo?  
Izquierdas, vol. 49, 20, 2020  
Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, IDEA.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360174960010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

UDEM 

Sistema de Información Científica Redalyc  
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## Configuración y legitimación del campo de los colegios de élite en Chile ¿Quiénes son y que dinámicas han posibilitado su acceso a posiciones de poder en el campo educativo?

Configuration and legitimization of the field of Chilean elite schools  
Who are they and what dynamics have made possible their access to positions of power in the  
educational field?

Tomás Ilabaca Turri\* Javier Corvalán Rodríguez\*\*

**Resumen:** El artículo consiste en un análisis sociohistórico sobre la constitución, legitimación y cambios de los colegios de élite en Chile. Por medio de la teoría de Pierre Bourdieu, dicho análisis se realiza a partir de una revisión de literatura y documentos en torno al sistema educativo y las élites del país, dando cuenta de las dinámicas internas y externas al campo educativo que han posibilitado la constitución, legitimación y cambios en estos colegios. Evidenciamos así una paradoja entre ciertas pretensiones orientadas hacia la reducción de desigualdades y estas dinámicas del campo y de las élites que operan hacia la constitución de un grupo de instituciones que generan dinámicas de segregación.

**Palabras claves:** Colegios de élite, Elites chilenas, Campo educativo, *habitus*, desigualdad.

**Abstract:** The article consists of an analysis of the constitution, legitimization and changes of elite schools in Chile. By Pierre Bourdieu's theory, this analysis is carried out based on a review of literature and documents about the country's education system and elites, giving account of the internal and external dynamics of the educational field, which made possible the constitution, legitimacy and changes in these schools. We observe the existence of a paradox between certain an atmosphere of concern for reducing school social segregation and these dynamics of the field and of the elites that operate towards the constitution of a group of institutions that generate dynamics of segregation.

**Key words:** Elite schools, Chilean elites, Educational field, *habitus*, inequality.

Recibido: 15 octubre 2019 Aceptado: 22 diciembre 2019

---

\* Chileno. Coautor. Sociólogo y Magister en Política Educativa (UAH). Estudiante de doctorado en la Universidad Católica de Lovaina. Correo electrónico: [tomas.ilabaca@student.uclouvain.be](mailto:tomas.ilabaca@student.uclouvain.be)

\*\* Chileno. Coautor. Master en Sociología y Doctor en Sociología por la Universidad Católica de Lovania y Antropólogo de la Universidad de Chile. Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado. Correo electrónico: [jcorvala@uahurtado.cl](mailto:jcorvala@uahurtado.cl)

## Introducción

En el informe “Desiguales” realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile se identifican 16 colegios de elite (CE de aquí en adelante) en el país<sup>1</sup>. De estos, 14 son privados y nueve son aquellos que poseen “mayor peso” en las élites<sup>2</sup>. Esta condición de élite, alude a que parte importante de sus egresados tienden a ocupar posiciones de poder en la estructura social del país, principalmente en los ámbitos de decisiones políticas y económicas. Lo anterior se corresponde a su vez con la preferencia generalizada de las élites del país desde mediados del siglo XX por educar a sus hijos en establecimientos privados por sobre los públicos. El poder que acumulan este reducido grupo de instituciones señalado en el informe del PNUD tiene, además, un marcado carácter simbólico, lo que incrementa ciertos aspectos de desigualdad y segmentación ya existentes al interior del campo educativo en el país. No obstante el ser estas instituciones un grupo reducido de escuelas reconocidas por educar a las élites del país y por consiguiente altamente demandadas por quienes poseen acumulación y articulación de capitales económicos, culturales y sociales necesarios para acceder a ellas, estas parecen no estar concernidas por gran parte de los discursos y políticas de transformación que han dominado el campo de la educación escolar en los últimos años, en especial el cuerpo conceptual que alude críticamente a la segmentación del sistema escolar y que aboga, en contrapartida, por una mayor inclusión socio-escolar.

En términos empíricos la contribución de estos CE a la segmentación, estratificación y desigualdad del sistema educativo chileno<sup>3</sup> es considerable. Es así como algunos estudios demuestran que el hecho de haber egresado de alguno de ellos está correlacionado con el acceso a determinadas universidades y carreras que también pueden ser consideradas de élite, trayectoria que posteriormente tiene como consecuencia el acceso a puestos de liderazgo y a obtener ingresos económicos que se ubican en el 0,1% más alto del país<sup>4</sup>. En dichos estudios se muestra también cómo aquellos estudiantes que no provienen de estos establecimientos pero que cursan las mismas carreras universitarias tienen una diferencia desfavorable al momento de acceder a puestos de trabajo.

En sociedades como la chilena, con pretensiones de mayor democratización, donde también existe un contexto social de demandas en pos del aumento en los niveles de inclusión social y cuyo sistema educativo ha ido adquiriendo un rol normativo en relación a la movilidad social y la reducción de las desigualdades, la presencia socialmente legitimada de instituciones que son a la vez expresión y generación de desigualdad es, al menos, contradictoria. Por ello, estudiar los CE resulta pertinente en el sentido de observar la manera en que ellos contribuyen a la generación de desigualdad y en consecuencia a la segmentación del sistema educativo en un escenario, insistimos, en que el discurso socio-educativo presente tiende a reafirmar ciertos principios que van en la dirección opuesta. ¿Cómo llegó a configurarse el estado actual del campo de los colegios de élite (CE) en Chile? ¿Qué elementos históricos y contextuales del campo educativo como también a nivel societal han tenido un rol en la configuración de este proceso?

<sup>1</sup> Programa de las Naciones Unidas del Desarrollo (PNUD). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile, PNUD, 2017.

<sup>2</sup> PNUD, *op. cit.*, 398.

<sup>3</sup> El sistema educativo chileno está compuesto por tres tipos de establecimientos escolares: los particulares pagados que no reciben subvención (8% de la matrícula escolar), los particulares subvencionados (56% del alumnado nacional), que aun cuando reciben subvención, un porcentaje importante de ellos cobra escolaridad mensual y los municipales o públicos, casi todos gratuitos (36% de la matrícula escolar).

<sup>4</sup> Seth D. Zimmerman, “Elite Colleges and Upward Mobility to Top Jobs and Top Incomes”, *American Economic Review*, 109:1, 2018.

¿Han existido procesos importantes de diferenciación interna en tal campo o por el contrario ha predominado la estabilidad en su interior? Para responder a estas interrogantes el artículo se divide en dos secciones, las cuales aluden a las dinámicas que a nuestro parecer han ido configurando el campo escolar de las élites chilenas a saber, por un aquellas endógenas al campo educativo en general y por otro, las de tipo exógeno.

Junto a lo anterior sostenemos que el contexto de políticas neoliberales y competitivas en el sistema educativo chileno en las últimas décadas ha tenido también un impacto en la configuración posicional de los establecimientos de élites, dado que han permitido incrementar dinámicas de diferenciación en el campo educativo ya no solo entre escuelas públicas y privadas, sino que también al interior de ambas categorías de establecimientos.

En cuanto a las dinámicas exógenas que tendrían un impacto en la posición de los CE se encuentran en primer lugar aquellas vinculadas a la división interna de las élites sociales y que muestra un correlato con una similar diferenciación en las escuelas mencionadas. Es así como diversos trabajos han mostrado que las élites en Chile no han sido un cuerpo social homogéneo, sino que, por el contrario, han tenido una heterogeneidad en sus orientaciones político-culturales provenientes, a su vez, de un clivaje histórico entre conservadurismo y liberalismo, aun cuando en el último tiempo hayan surgido nuevas versiones de tales controversias (élites antiguas versus las nuevas; niveles de apoyo a la dictadura militar, etc.). Dichas disputas o tendencias al interior de las élites muestran una relación con el tipo de establecimiento escolar escogido por este grupo social.

## La teoría de los campos en Bourdieu y su aplicación al fenómeno de las elites educacionales

El marco conceptual que utilizamos para comprender sociológicamente lo reseñando anteriormente se basa en un análisis relacional de los fenómenos sociales a partir de la teoría de campos de Pierre Bourdieu<sup>5</sup>. A partir de esta, es posible considerar que las identidades institucionales de los establecimientos educativos de élite -es decir, el proceso de constituirse y de ser identificado o no como CE- se encuentran, como ya dijimos, determinadas por factores estructurales internos al campo (las reglas del juego, diría Bourdieu) a la vez que externos. Esta perspectiva, permite “des-esencializar” las posiciones de ciertas instituciones a partir de elementos netamente objetivos, como podría ser el rendimiento académico de sus alumnos y explicarlas, alternativamente, de manera relacional, es decir, por oposición con otros establecimientos en el espacio social que ocupan.

Como es sabido, la perspectiva analítica de Bourdieu concibe la sociedad a partir de diferentes espacios sociales relacionales cada uno con su lógica propia y en cuyo interior los agentes disputan el dominio del campo desarrollando previa y posteriormente a esta disputa un capital simbólico que les permite distinguirse y dominarlo o bien subordinarse conflictualmente. Este capital simbólico otorga niveles de legitimidad, prestigio y autoridad dentro del campo y en algunos casos tiene la capacidad de trascender a un campo específico, como es el caso de quienes acceden al campo del poder<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 2007.

<sup>6</sup> Hilgers, Mathieu & Mangez, Eric, “Introduction to Pierre Bourdieu ‘s theory of fields”, M. Hilgers & Eric Mangez (eds.), *Bourdieu’s theory of social fields: Concepts and applications*, London, Routledge, 2014.

Junto a lo anterior, la posesión de ciertos capitales culturales simbólicos y sociales es relevante también para que los agentes consigan determinadas posiciones dentro de un campo específico, las que en el caso de ser dominantes subordinan a otros en la medida en que los capitales de estos últimos sean comparativamente menores. Por consiguiente, la identidad y posición de los agentes se estructurará a partir de la relación y oposición con otros y también a partir del lugar que ocupan dentro del campo.

Por lo tanto y tal como explica Bourdieu, los agentes que integran el campo se encuentran en un permanente “juego social” cuyas reglas son establecidas por la dinámica del mismo campo y en el cual, estratégicamente, deben distinguirse, identificar sus eventuales alianzas y adoptar posiciones que les permitan conservar e idealmente aumentar sus posiciones.

La noción de campo que genera Bourdieu se encuentra directamente relacionada con el concepto de *habitus*, elaborado por el mismo autor<sup>7</sup>. El *habitus* es descrito como un sistema de disposiciones y prácticas que operan fundamentalmente a nivel semi consciente en el individuo. Por ello el *habitus* se expresaría en el conjunto de maneras de mantenerse, apropiarse, entender e interpretar el mundo, es decir, una matriz tanto cognitiva como de comportamiento, un *savoir faire*, el cual se encuentra en mayor o menor medida en coherencia con las lógicas del campo, y que se materializa en prácticas, discursos, haciendo posible así, la reproducción del orden social<sup>8</sup>.

De esta manera, la toma de posiciones en los campos sociales por parte de los agentes es posible a partir de dos condiciones: una que podríamos llamar estructural en donde es el campo quien fija las reglas de acción y que posibilitan y limitan la agencia o indeterminación de los agentes en el campo. Un buen ejemplo de ello dentro del campo educativo chileno es la lógica de competencia que existe hoy en día en los establecimientos escolares a partir de las políticas implementadas en la década de 1980, como ya se mencionó. Como consecuencia de ellas, los establecimientos luchan por reconocimiento y recursos en base a sus resultados en pruebas y mediciones estandarizadas, estando estas luchas posicionales mediadas –como producto y como resultado- por el capital simbólico (prestigio) que les es conferido y que se asignan distintivamente entre ellos. De esta manera dentro de este campo educacional, las escuelas (agentes en este caso) compiten entre ellas a partir de las reglas del campo, siendo el juego en este caso el escalamiento de posiciones de una escuela frente a otras, entendido este como un valor en sí mismo<sup>9</sup>.

La segunda condición para la toma de posición de los agentes en el campo se produce a partir de la capacidad agencial que estos posean. Es así como producto de los niveles de profundización del *habitus* y de los capitales de cada agente, estos pueden desarrollar estrategias que eventualmente subordinen a los demás agentes al interior del campo, generando sucesivos procesos de distinción que sirvan para el logro de sus intereses y su afianzamiento posicional. En relación al estudio de las élites y particularmente en el caso de los establecimientos escolares la teoría de los campos de Bourdieu –en especial mediante la descripción de la toma de posiciones y de los mecanismos de distinción- ayuda a entender los procesos de clausura social y de distinción que realizan dichos grupos con el propósito de asegurar sus posiciones<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

<sup>8</sup> Alfredo Joignant, “Habitus, campo y capital: Elementos para una teoría general del capital político”, *Revista mexicana de sociología*, 74:4, 2012.

<sup>9</sup> Javier Corvalán, “Las dimensiones relacionales y simbólicas de los sistemas educativos: Hipótesis para el caso chileno”, *Atenea (Concepción)*, 508, 2013.

<sup>10</sup> Cristóbal Rovira, “Hacia una sociología histórica sobre las élites en América Latina: Un diálogo crítico con la teoría de Pierre Bourdieu”, Pedro Güell y Alfredo Joignant (eds.), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las élites en Chile (1990-2010)*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011, 284.

## Establecimientos escolares de élite en Chile: ¿cuáles son y por qué lo son?

Es usual en algunos países hablar de la educación privada como el equivalente a los colegios de élite debido al reducido porcentaje de la población que accede a ella como son los casos de Estados Unidos, Inglaterra o Argentina, entre otros. Sin embargo, el sistema educativo chileno –al igual que otros– muestra al respecto una realidad algo distinta.

En efecto, el año 2017 en Chile existían 617 establecimientos “particulares pagados” de un total de 11.749 establecimientos del país (es decir, un 5,2% de la oferta educativa a nivel de establecimientos), representando a su vez a el 8,3% de la matrícula escolar total del país<sup>11</sup>. Continuando lo que cierta literatura especializada ha señalado<sup>12,13</sup>, el hecho de que algunos establecimientos sean privados y que alberguen estudiantes de sectores socioeconómicos medios o medios altos no implica necesariamente que puedan ser concebidos como CE dado que constituirse como tales va más allá del hecho de ser un establecimiento privado o selectivo económicamente.

En esta línea, el ya mencionado estudio del PNUD constata un total de 16 establecimientos identificados como “de élite”, de los cuales 2 son liceos públicos y 14 colegios privados. El listado es el siguiente:

**Tabla 1: Establecimientos escolares de élite en Chile.**

Establecimiento escolar de élite	Carácter	Tipología según Thumala (2007)
Instituto Nacional	Público	
Liceo José Victorino Lastarria	Público	
Alianza Francesa	Privado	Formado por comunidad de inmigrantes
Colegio Alemán de Santiago	Privado	Formado por comunidad de inmigrantes
Liceo Alemán de Santiago	Privado	Formado por comunidad de inmigrantes
Cordillera	Privado	Nuevos movimientos católicos (post 80's)
Craighause	Privado	Formado por comunidad de inmigrantes
Saint George's College	Privado	Católico Tradicional
San Ignacio del Bosque	Privado	Católico Tradicional

<sup>11</sup> Ministerio de Educación, “Estadísticas de la educación 2017”, 2018, disponible en: <https://centroestudios.mineduc.cl/2019/01/03/centro-de-estudios-lanza-el-anuario-estadisticas-de-la-educacion-2017-publicacion-2018/>, revisado: 17 de enero del 2019.

<sup>12</sup> Agnès Van Zanten, Stephen Ball and Brigitte Darchy -Koechlin, *Elites, privilege and excellence. The national and global redefinition of educational advantage*, London, Routledge, 2015.

<sup>13</sup> Ruben Gaztambide-Fernández, "What is an elite boarding school?", *Review of Educational Research* 79:3, 2009.

Tabancura	Privado	Nuevos movimientos católicos (post 80's)
Verbo Divino	Privado	Católico Tradicional
Instituto Luis Campino	Privado	Católico Tradicional
Sagrados Corazones de Manquehue	Privado	Católico Tradicional
Santiago College	Privado	Católico Tradicional
Scoula Italiana	Privado	Formado por comunidad de inmigrantes
The Grange School	Privado	Formado por comunidad de inmigrantes

Fuente: Elaboración propia a partir de datos PNUD (2017) y Thumala (2007)

Recientemente, los investigadores Rivera y Guevara analizaron los resultados de la cohorte de estudiantes del último año escolar en 2016 en las principales pruebas estandarizadas del país. En dicho análisis observaron que un alumno egresado de estos 14 CE tiene 7 veces más probabilidades de acceder a la educación universitaria que un estudiante de liceos municipales y 3 veces más que un estudiante de los “liceos emblemáticos” (colegios públicos de altos resultados académicos)<sup>14</sup>. Por otra parte, un estudiante universitario que egresa de este grupo de colegios tiene 10 veces más probabilidades de acceder a un cargo directivo en empresas importantes del país lo que se refleja en que de los 8.025 alumnos que estudiaron alguna de las carreras de mayor retorno económico (derecho, ingeniería civil o ingeniería comercial) en las dos universidades de mayor prestigio del país entre los años 1982 y 1988 (Universidad de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile), 345 de ellos llegaron a ser directores y gerentes de empresas y dentro de esta cifra un 46,4% había egresado de alguno de los 16 CE<sup>15</sup>. Paralelamente, cerca del 19% de los estudiantes que ingresaron a las carreras relacionadas con negocios (ingenierías, administración de empresas o derecho) en esas universidades entre los años 1982 y 1988, provenía de estos colegios.

Respecto de la relación de estos colegios con la élite política del país, los datos indican que un 42% de los Ministros de Estado que ejercieron sus cargos entre 1990 y 2016 habían estudiado en alguno de ellos mientras que el 35% de los senadores y el 26% de los diputados del periodo fue alumno de alguno de los CE. Por último, si se considera solo el caso de los ministros de Estado de áreas económicas dentro del mismo período se tiene que de un total de 22 funcionarios, 16 de ellos (70%) provino de CE mientras que en ministerios de carácter político el porcentaje de autoridades ex alumnos de CE alcanzó al 42,9%<sup>16</sup>. A su vez, si observamos los datos intergeneracionalmente, se constata que existe un proceso de “migración” cada vez más intenso desde los liceos públicos hacia CE privados, ya que para el año 2004 el 39% de las élites de ese entonces había estudiado en un colegio particular pagado, cifra que aumenta a un 65% con sus hijos<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> Mario Rivera y Javier Guevara, “Selección en la educación secundaria y acceso a universidades de élite por tipo de establecimiento en Chile. Análisis de la cohorte 2016”, *MINEDUC, Documento de trabajo*, 8, 2017, 22.

<sup>15</sup> PNUD, *op.cit.*, 2017.

<sup>16</sup> *Idem.*

<sup>17</sup> Programa de las Naciones Unidas del Desarrollo (PNUD). *Desarrollo Humano en Chile: El poder: ¿para qué y para quién?*, Santiago de Chile, 2004, 179.

Concordantemente con esta concentración de logros, algunos análisis sociológicos han conceptualizan a los CE como instituciones orientadas a asegurar la reproducción intergeneracional a través de mecanismos tales como la selección de su alumnado (económica y académica), una socialización particular orientada hacia la distinción social, el manejo restringido del poder y el traspaso selectivo de capital social<sup>18</sup>. Por otra parte, un grupo de estudios sobre CE se ha centrado en aspectos más culturales, dando cuenta de la construcción y legitimación de “masculinidades dominantes”<sup>19</sup> como también el traspaso de una moral y ethos particular del sector<sup>20</sup>, constituyéndose así (los CE) como “uno de los espacios por excelencia donde las clases altas y medias altas forjan redes de sociabilidad y desarrollan un *habitus* que los distingue, en uno de los mecanismos centrales para lograr lo que el sociólogo Frank Parkin (1979) denominó el “cierre social” de los grupos más privilegiado”<sup>21</sup>.

Frente a este escenario surgen al menos dos inquietudes a dilucidar. Por un lado, aquella referente a cuáles son los factores estructurales que han permitido que sean solo estos 16 establecimientos los preferidos por la élite. Por otro lado, surge también la pregunta de cuáles son los elementos identificables en estos CE para constituirse como tales más allá aquellos que puedan encontrarse en otros colegios que aun cuando privados no pertenecen a este subgrupo de élite. Ambas preguntas aluden, por lo tanto —y en los términos de la teoría bourdieusiana— a indagar en los procesos de diferenciación que producen respectos de otros colegios y en los elementos de afinidad (*habitus*) que ellos muestran con las características extra educativas de determinadas elites sociales.

### Dinámicas endógenas del campo educacional que han influido en la legitimación de los CE

A manera de respuesta a las interrogantes anteriores, hemos identificamos tres dinámicas endógenas del campo educativo chileno que históricamente han favorecido la emergencia y constitución de CE. Ellas son: (a) el conflicto entre el Estado docente y la educación privada concretado institucionalmente en el principio de la *libertad de enseñanza*, (b) las dinámicas de desigualdad educativa en la historia del sistema educativo chileno, a pesar del aumento de la cobertura escolar; y finalmente, (c) los cambios que produjeron las reformas de la década de 1980 relativos a la incorporación de lógicas de mercado y competencia entre las escuelas.

Estas dinámicas, actuando de manera conjunta al interior del campo educativo, han facilitado que la educación de las élites haya posibilitado que estos grupos busquen educar a sus hijos en colegios que les garanticen altos niveles de homogeneidad (evitando el contacto escolar con otras clases sociales) y con ello que se concentren, desde hace algunas décadas, de manera mayoritaria en escuelas privadas pagadas, altamente selectivas y a la vez con marcadas diferencias entre ellas<sup>22</sup> aun cuando frente al

<sup>18</sup> Moya, Emilio. y Hernández, Javier. "El rol de los colegios de elite en la reproducción intergeneracional de la elite chilena". *Rev. austral cien. Soc*, 26, 2014.

<sup>19</sup> Sebastián Madrid, "La formación de masculinidades hegemónicas en la clase dominante: el caso de la sexualidad en los colegios privados de elite en Chile", *Sexualidad, Salud y Sociedad-Revista Latinoamericana*, 22, 2016a.

<sup>20</sup> María Angélica Thumala. *Riqueza y piedad. El catolicismo de la élite chilena*, Santiago de Chile, Debate, 2007; Elisa Giesen, "Sobre la élite chilena y sus prácticas de cierre social" (tesis de pregrado), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 2010.

<sup>21</sup> PNUD, *op.cit.*, 2017, 295-296.

<sup>22</sup> Thumala, *op.cit.*

conjunto del sistema educativo se les observen como instituciones fuertemente homogéneas<sup>23</sup>. A continuación, analizaremos cada una de estas dinámicas.

### Conflicto Estado docente y oferta privada: entre la libertad de enseñanza y la regulación

Desde antes de la formación del Estado chileno una parte importante de la educación que se impartía en el país era privada y estaba en su mayoría en manos de congregaciones religiosas quienes transmitían la cultura católica a la vez que alfabetizaban y enseñaban rudimentos de formación humanista. A partir del siglo XIX grupos de inmigrantes poblaron territorios donde por lo general no había acción estatal relevante y por lo mismo implementaron en ellos algunas escuelas privadas. La presencia de estos grupos en la oferta educativa desde el comienzo del sistema escolar chileno junto a la acción educativa de escuelas católicas, así como de otras pertenecientes a sociedades y fundaciones educacionales, hizo que la educación privada se constituyera y legitimara frente a la sociedad chilena en tanto complementaria de la acción educativa estatal, reclamando y recibiendo en ocasiones el apoyo financiero ya sea del mismo Estado o de agentes privados. Un ejemplo de tal proceso es el nacimiento y desarrollo desde 1856 es la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP), dirigida a sectores pobres y cuya acción perdura hasta la actualidad. Para ilustrar más específicamente este panorama la tabla siguiente da cuenta de la evolución cuantitativa de escuelas públicas y privadas en el país en la segunda mitad del siglo XIX, observándose la persistencia de estas últimas en el período.

**Tabla 2: Número de escuelas en Chile públicas y privadas en el siglo en la segunda mitad del siglo XIX.**

Décadas	Escuelas públicas	Escuelas privadas	Total	Porcentaje de escuelas privadas
1850	157	Sin información	Sin información	S/I
1860	566	316	910	34,7%
1870	676	486	1.162	41,8%
1880	620	405	1.025	39,5%
1890	1.201	547	1.748	31,3%
1900	1.547	568	2.115	26,9%

Fuente: Elaboración a partir de Serrano, Ponce de León y Rengifo (2012) y Serrano et al. (2013)

En término políticos es importante señalar que durante el periodo que muestra la tabla anterior, el Partido Liberal -fuerza política de primera importancia en el país durante el siglo XIX- fue aquella que con mayor fuerza enfatizó en la necesidad de una educación pública forjadora de un ideario nacional-

<sup>23</sup> Sebastián Madrid, “Diversidad sin diversidad: Los colegios particulares pagados de élite y la formación de la clase dominante en una sociedad de mercado”, *Mercado escolar y oportunidad educacional. Libertad, diversidad e igualdad*, J. Corvalán, A. Carrasco y J. E. García-Huidobro (eds.), Santiago de Chile, Ediciones UC, 2016b.

secularizado que contribuyera a disminuir el poder de la iglesia católica, tanto en la enseñanza como en otras áreas de la vida pública nacional<sup>24</sup>. Tal influencia -junto a la de otras fuerzas políticas menores- fue relevante para poner en manos del Estado la construcción de una narrativa respecto de Chile como nación laica como también la construcción de una élite dirigencial vinculada a un concepto de educación pública.

Sin embargo y dado que el auge de las ideas liberales no eliminó, sino que solo limitó la influencia de la iglesia católica en la educación chilena, se consolidó en el país y en la transición del siglo XIX al XX, una oferta mixta (pública-privada) escolar, la cual hasta la actualidad da cuenta de uno de los elementos estructurantes del sistema educativo chileno y que conceptualmente se ha fundamentado en el llamado principio de *libertad de enseñanza*. Este principio se encuentra presente desde el siglo XIX en todas las disposiciones legales relevantes sobre la educación nacional, destacándose principalmente la Ley de Instrucción Primaria (1860) y la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria (1920). En ambas leyes el Estado chileno asumió un rol garantista en torno el acceso a la escolarización salvaguardando y complementando para ello la acción estatal con las escuelas privadas.

El principio de libertad de enseñanza se refiere tanto a aspectos institucionales como familiares e individuales de la educación dado que afirma, por un lado, que toda persona o institución tiene la libertad de establecer escuelas, las que funcionarían paralelamente a la red de escuelas públicas (constituyéndose así la oferta mixta) y por otro, que las familias tienen el derecho a elegir la escuela de preferencia para sus hijos. Este principio evita el monopolio educativo del Estado y legitima la educación privada, aun cuando no necesariamente determina el nivel de regulaciones de esta por parte de los poderes públicos.

En una primera etapa de esta coexistencia entre Estado docente y educación privada, es el primero quien logra una mayor legitimidad en la conducción del proceso educativo remitiendo a la segunda, como ya señalamos, a un rol complementario o colaborador del Estado<sup>25</sup>. Por su parte, la regulación del Estado a las escuelas privadas, principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, fue más bien de tipo pedagógico concentrándose en la propuesta de contenidos mínimos a impartir fijados por el Estado, así como también se dispuso que los alumnos de nivel secundario-privado fuesen sometidos a evaluaciones por medio de instituciones públicas (la Universidad de Chile y algunos liceos públicos). Podemos plantear entonces que, a partir de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, la educación pública comenzó un lento pero sostenido avance en cobertura como en legitimidad social lo que incluye su confluencia con la elite laica de matriz liberal, como lo señalamos anteriormente.

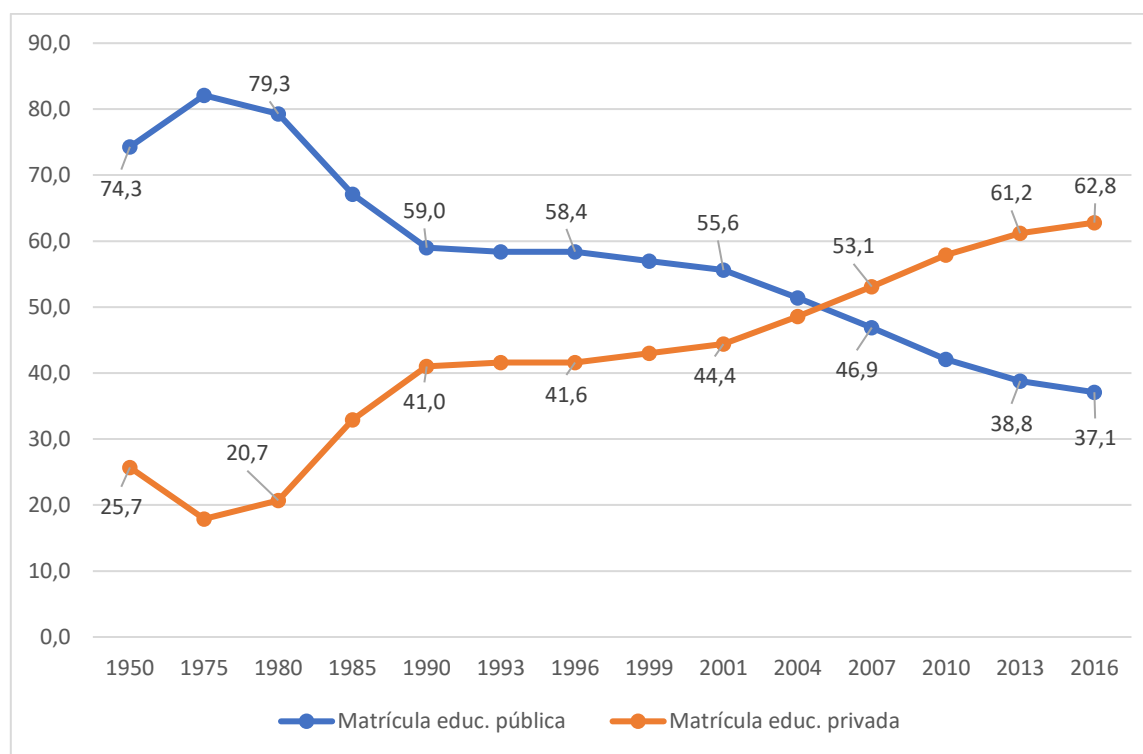
Debido a lo anterior, hacia mediados del siglo XX y hasta las transformaciones educacionales de la década de 1980, la oferta pública de escuelas y liceos tenía un predominio cuantitativo en el país y una relativamente buena valoración social por diversos sectores sociales como se puede observar en sus niveles de matrícula de ese período. Es precisamente a partir de la década mencionada y como parte de las políticas de mercado y competencia implementadas en educación junto a una exacerbación del principio de libertad de enseñanza -elementos ambos introducidos por la dictadura militar- que se produce un giro favorable hacia una mayor presencia, legitimidad y preferencia por la educación privada no solo al interior de la elite social laica sino también en otros sectores de la sociedad.

<sup>24</sup> Juan Luis Ossa, "El Estado y los particulares en la educación chilena, 1888-1920", *Estudios públicos*, 106, 23-96. Chile: Centro de Estudios Públicos (CEP), 2007.

<sup>25</sup> Sol Serrano, Macarena Ponce de León y Francisca Rengif, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010): Tomo II. La educación nacional (1880-1930)*, Santiago de Chile, Taurus, 2013, 31.

Tales reformas no tan solo hicieron que la competencia fuese en igualdad de condiciones financieras entre escuelas públicas (municipales) y privadas-subsencionadas (igualdad de subsidio estatal) sino también en desigualdad de obligaciones y de condiciones de gestión entre ambas, disminuyéndose las ya escasas regulaciones estatales que existían sobre la educación privada. Producto de las reformas implementadas en dicho período y fundamentalmente debido a la política de financiamiento compartido<sup>26</sup>, es que a comienzos de la década de 1990 se produce un continuo aumento en la matrícula de las escuelas privadas y en consecuencia una disminución de la pública (municipal) -como muestra el gráfico que sigue- lo que fue causa y consecuencia a la vez de un aumento del prestigio y valoración social de la oferta privada.

**Gráfico 1: Evolución matrícula escolar según dependencia institucional de los establecimientos (1950-2016), en porcentaje de la matrícula total.**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos MINEDUC e INE

Este fenómeno de aumento sostenido en las últimas décadas de la cantidad de estudiantes en educación privada chilena es indisoluble de la política histórica de elección de escuela por parte de las familias consagrado en el principio de libertad de enseñanza en el país. Al respecto es importante mencionar que recientes investigaciones sobre ese tema han mostrado que las familias tienden a escoger

<sup>26</sup> El financiamiento compartido hace referencia a la posibilidad de que las escuelas con financiamiento público puedan cobrar una mensualidad a las familias. La ley estuvo contemplada en las reformas de la dictadura, pero fue promulgada en 1993.

escuelas socialmente homogéneas para sus hijos<sup>27</sup>. Si ello es así para los establecimientos que han sido objeto de tales investigaciones (municipales y particulares subvencionados, principalmente), el mismo principio electivo pueden extenderse a la escolarización de la élite chilena optando esta por determinados establecimientos que les aseguren tanto su reproducción como una “clausura social” con respecto a otras clases sociales<sup>28</sup>. Precisamente este concepto de clausura social es fundamental para comprender la dinámica de las élites en sociedades actuales, sus opciones de escolarización y los procesos selectivos de los establecimientos que les son afines. Se trata de un concepto que alude al establecimiento de fronteras institucionales, económicas, sociales y simbólicas que marcan la exclusión e inclusión de quienes pertenecen a un determinado grupo, en este caso la élite social<sup>29</sup>. No obstante, la clausura social establecida con otras clases sociales, la libertad de elección de escuelas, ya dentro de este segmento, opera en base a criterios ideológico-culturales, diferenciándose al interior de las élites.

Un último elemento a considerar respecto a la oferta mixta en el sistema educativo tiene relación con la reforma educativa llevada a cabo durante el segundo gobierno de la presidenta Michelle Bachelet (2014-2018), la cual buscó eliminar algunas distorsiones existentes en la capacidad de escoger escuela por parte de los padres, como son la existencia de cobro y la selección de alumnos, aunque se restringió al sector público y a los colegios privado-subvencionados. Si bien es cierto que esta reforma corrige elementos segregadores del sistema educativo chileno, se trata finalmente de una política que termina reafirmando el principio de libertad de enseñanza. De hecho en esta reforma los establecimientos particulares pagados no fueron incorporados lo que permite observar nuevamente una de las principales características que ha adquirido la libertad de enseñanza en Chile: los establecimientos privados no subvencionados y con ello la mayor parte de los CE continúan gozando de una baja regulación estatal, lo que les facilita operar como reproductores y diferenciadores de elite a partir de la selección de su alumnado por criterios económicos y/o sociales<sup>30</sup>.

## La desigualdad estructural en el campo educativo en Chile

Podemos observar la desigualdad escolar chilena en dos dimensiones que se han expresado a lo largo de la historia del país, siendo en primer lugar, una que operó en el acceso a la educación, es decir, en tanto principio de exclusión/inclusión al sistema. Al respecto, Serrano et al.<sup>31 32</sup> muestran cómo en los inicios de la escuela pública esta sirvió para la construcción de dos estamentos sociales unidos a dos tipos de instituciones distintas. Por un lado, ‘las escuelas de las primeras letras’ destinadas a la alfabetización y formación del ciudadano chileno, donde preferentemente recibieron a alumnos de las clases menos

<sup>27</sup> Macarena Hernández y Dagmar Raczynski, “¿Cómo eligen escuela las familias chilenas de estratos medios y bajos?

Información, representaciones sociales y segregación”, Congreso Interdisciplinario de Investigación en Educación, 1:13, 2010; Claudia Córdoba, “La elección de escuela en sectores pobres: Resultados de un estudio cualitativo”, *Psicoperspectivas*, 13:1, 2014.

<sup>28</sup> María Rosaria Stabili, *El sentimiento aristocrático: élites chilenas frente al espejo (1860-1960)*. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 2003; Omar Aguilar, “Dinero, educación y moral: El cierre social de la élite tradicional chilena”, *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de una sociología de las élites en Chile (1990-2010)*, P. Güell y A. Joignant (eds.). Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales (UDP), 2011; Sebastián Huneeus, *Matrimonio y patrimonio: estrategias matrimoniales de la elite chilena en el siglo XXI*, Santiago de Chile, Uqbar Editores, 2013.

<sup>29</sup> Michele Lamont & Molnár Virág, “The study of boundaries in the social sciences”, *Annual review of sociology*, 28:1, 2002.

<sup>30</sup> Moya y Hernández, *op.cit.*

<sup>31</sup> Sol Serrano, Macarena Ponce de León, y Francisca Rengifo, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010)*, Tomo I *Aprender a leer y escribir (1810-1880)*, Santiago de Chile, Taurus, 2012.

<sup>32</sup> Serrano et al., *op.cit.*, 2013.

favorecidas (sobre todo antes de su obligatoriedad). Al mismo tiempo se encontraban los liceos o escuelas secundarias destinadas a la formación de los hijos de la clase gobernante masculina dado que la educación secundaria (liceos) se encontraban separados por género y que en los contenidos de la educación para las mujeres de las clases acomodadas “se sustituiría a la enseñanza del dibujo lineal y Constitución política del Estado, la de la economía doméstica, costura, bordado y demás labores de aguja”<sup>33</sup> (Congreso Nacional 1860, Ley de Instrucción Primaria, Artículo 3), es decir, una formación orientada a las labores del hogar.

Esta división de clases sociales entre escuela primaria y liceo respondió fundamentalmente a motivos materiales dado que los niños y jóvenes de las clases populares representaban ingresos importantes en la economía doméstica y además era casi inexistente una idea de la escolarización como vehículo de movilidad social<sup>34</sup>. Por otra parte, el liceo no era obligatorio y solo con la reforma educativa de 1965 el acceso a la educación secundaria tuvo como requisito el paso obligatorio por la enseñanza primaria.

Si hasta la segunda mitad del siglo XX la desigualdad del sistema educativo chileno operaba en torno a la posibilidad de acceso a al nivel secundario, con las reformas de 1965, de mercado educativo en los años 80 y más tarde con la obligatoriedad del nivel secundario (enseñanza media obligatoria en el año 2003<sup>35</sup>), la desigualdad escolar como referente simbólico-empírico adquiere una nueva configuración dentro del campo educativo. En efecto, este campo comienza a producir nuevas distinciones que dan cuenta de referentes provenientes del campo político y que reorganizan en parte la semántica educativa, los que ya no son de inclusión-exclusión sino de diferenciación al interior de la inclusión. Con ello, los CE reorganizan parte de su funcionamiento simbólico y práctico al interior de este campo lo que les permite mantener la supremacía del mismo. Prueba de ello es que estos colegios tienden a obtener y exhibir los mejores resultados en pruebas estandarizadas y garantizan mediante mecanismos de selección una homogeneidad interna (exigida por las élites), lo que junto a una importante disposición de recursos culturales, sociales y materiales les permiten asegurar una trayectoria post escolar educativa exitosa a sus alumnos, como vimos anteriormente. En ese sentido y tal como también señalamos en las secciones previas, al poseer mayores capitales los CE pueden no tan solo garantizar un mayor éxito escolar, sino que, a partir de sus criterios de selectividad, logran articular tales resultados con un determinado grupo social. Lo anterior puede ser comprendido también en términos de que frente a la democratización del acceso a la educación el campo educativo se han integrado nuevas formas de desigualdad apoyándose para ello en la legitimidad del principio de libertad de enseñanza.

## El Mercado educativo y la competencia entre establecimientos: Una nueva forma de legitimación para los CE

El funcionamiento de mercado altamente competitivo del sistema escolar chileno ha operado en dos dimensiones respecto a la legitimación de los CE en el país. Por una parte, tiene relación con una

---

<sup>33</sup> Congreso Nacional, “Ley General de Instrucción Primaria”, *Boletín de las principales leyes y decretos vigentes dictados desde enero 1 de 1860 hasta enero 1 de 1871*, y recopilados por orden de materias, Boletín sin número, 1860, 490-493, disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-74409.html>, revisado: 27 de junio del 2019.

<sup>34</sup> Serrano et al., *op.cit.*, 2012; Serrano et al., *op.cit.*, 2013.

<sup>35</sup> Según la encuesta Nacional de Caracterización Socioeconómica (CASEN), hoy en día la cifra de asistencia neta en la educación secundaria llega al 73,4% (99,6% bruta).

diversificación de proyectos escolares privados de alta selectividad y por otro en la jerarquización de los mismos mediante la competencia.

En relación a la diversificación de los proyectos, las reformas de mercado posibilitaron que los establecimientos (ya sean subvencionados o no subvencionados) pudiesen lucrar. Este elemento dinamizó la oferta educativa mediante la creación de nuevos establecimientos los que fueron rápidamente poblados por sectores de las clases medias tanto emergentes como consolidadas. Esta dinamización también se observó en los colegios privados no subvencionados donde la oferta se diversificó mediante la presencia de proyectos educativos católicos de larga data junto con la creación de nuevos establecimientos altamente selectivos y con una diversidad de proyectos educativos (“neocatólicos”, bilingües o con alta exigencia académica, entre otros) tendencia que de alguna manera se observaba desde décadas anteriores. De esta manera se generó una oferta diferenciada de carácter privado al interior de la élite, con colegios particulares para la élite conservadora, colegios para élite progresista y en menor medida colegios para élites con orientaciones transnacionales, entre otros. En consecuencia, si bien hoy en día las élites tienden a escoger colegios privados para educar a sus hijos, proyectando una imagen de una alta homogeneidad en el sector, internamente existen procesos y proyecto de diferenciación posibilitados -en parte- por las dinámicas de mercado escolar imperantes en el país. Este proceso se complementó -y en gran medida posibilitó- con la emigración de las familias de élite que se encontraban en los liceos públicos hacia el sector privado producto de las políticas de democratización desde mediados del siglo XX.

Paralelamente, se produce una legitimación de estos CE mediante los procesos de la competencia y su expresión meritocrática. En ese sentido, si la desigualdad escolar actualmente opera en torno al acceso a distintos niveles de calidad educativa, las lógicas de mercado entregan nuevos elementos a la consolidación de los C.E, debido a que la competencia entre escuelas legitima tales desigualdades en los resultados a partir de la interpretación meritocrática que tal proceso conlleva<sup>36</sup>. De esta manera, los mayores logros en las evaluaciones estandarizadas nacionales y la estratificación social asociada a los tipos de establecimientos han dotado a las escuelas privadas, ya sea subvencionadas o privadas y en especial a los CE de un poderoso capital simbólico vinculado a la generación de logro académico. Así entonces, la competencia entre establecimientos y la exhibición pública de sus resultados ha actuado en las últimas décadas como un mecanismo más de legitimación de los CE en tanto polo superior del campo escolar.

### Dinámicas exógenas al campo escolar y su impacto en la constitución y legitimación de CE en Chile

En 1989 Pierre Bourdieu publicó su libro *La nobleza de Estado* donde expuso su estudio sobre las Grandes Écoles en Francia<sup>37</sup>. En dicho trabajo Bourdieu observa que estas instituciones tienen la capacidad de seleccionar a los alumnos laureados (cuyas capacidades responden al capital cultural familiar y a las modalidades de transmisión cultural de las escuelas a las que asistieron) y a la vez entregan una educación en concordancia con el *habitus* de las élites. En ese sentido, Bourdieu muestra que existe una concordancia cultural y de este *habitus* entre estas Grandes Écoles y el campo de poder francés.

La distribución de alumnos entre las diferentes escuelas es el resultado de la acción de dos principios jerarquizados y parcialmente independientes. El

<sup>36</sup> François Dubet, *La escuela de la igualdad de oportunidades. ¿Qué es una escuela justa?*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2005.

<sup>37</sup> Pierre Bourdieu, *La noblesse d'État: Grands corps et grandes écoles*, París, Editions de Minuit, 1989, 228-229.

capital escolar, que está estrechamente ligado a la posición social de origen, especialmente mediante el capital cultural heredado y que al momento de la entrada en el campo es objetivado en los índices de consagración escolar como las menciones en el bachillerato y las nominaciones al Concurso general, define las oportunidades de acceso a las grandes escuelas y los límites al interior de las cuales se pueden ejercer las opciones: ello prohíbe, con un rigor casi jurídico -a aquellos que están desprovistos de tal capital- el acceso a las clases preparatorias o al menos a las más prestigiosas de ellas y así se determinan aún más las oportunidades de éxito que se puede tener en los diferentes concursos”<sup>38</sup>.

A partir del aporte de Bourdieu es posible comprender la estrecha relación entre las élites y ciertas instituciones educativas en términos de que algunas de ellas llegan a ser sindicadas por tal grupo social como legítimas para formar a sus hijos. En una línea similar, Kenway & Koh realizaron un trabajo sobre las escuelas de élite y el campo de poder en Singapur señalando que esas escuelas no solo son altamente selectivas y con discursos de “autocelebración”, sino que poseen también una coordinación con las necesidades de la élite de poder del país mediante la transmisión y reforzamiento de valores como la meritocracia y el nacionalismo postcolonial<sup>39</sup>. En tal sentido, los establecimientos escolares de élite servirían tanto como plataforma de legitimación de los grupos de poder constituyéndose bajo la designación de “productores de excelencia”<sup>40</sup> como también –mediante su selectividad- en espacios de clausura de las élites.

Siguiendo el razonamiento indicado por Bourdieu en Francia y por Kenway & Koh en Singapur, en lo que sigue daremos cuenta de ciertas dinámicas exógenas al campo de los CE en Chile y específicamente analizaremos cómo algunas características distintivas de las élites chilenas -junto a los procesos que ellas han experimentado a lo largo de la historia del país- poseen un impacto directo en la configuración de los establecimientos que pertenecen a este campo. Así proponemos que tanto la división interna-histórica de las élites nacionales y ciertos quiebres internos en el campo de poder en el país han sido concomitantes con preferencias de tales grupos sociales por determinados CE.

### La división interna en la élite chilena en la historia del país: conservadores versus liberales

Si tomamos los campos con mayor poder al interior de las sociedades contemporáneas tales como el político y el económico podemos observar que ellos congregan a diferentes élites. En Chile, junto a la diferenciación en los campos más relevantes, las élites han estado históricamente atravesados por un clivaje esencial: quienes se han identificado dentro de un ideario socio-cultural conservador y quienes se han identificado con uno de tipo tendencia liberal.

---

<sup>38</sup> Traducción Propia

<sup>39</sup> Jane Kenway & Aaron Koh, “The elite school as ‘cognitive machine’ and ‘social paradise’: Developing transnational capitals for the national ‘field of power’”, *Journal of Sociology*, 49:2-3, 2013.

<sup>40</sup> *Ibid*, 282.

Existe en Chile, según mi opinión, al interior de la élite, un grupo más preocupado de la cuestión social, otro que se juega por completo en el terreno político, un tercero que parece hacer sólo negocios y otro que aún prefiere preocuparse de la cultura, del arte y la educación. Sobre la base de éstas, que pueden ser las tendencias individuales o de grupos familiares, quien observa desde fuera puede hacerse la idea que en Chile existen diferentes élites: la política, la social, la económica, la intelectual (...). Luego, piensa que la élite política se dividió entre los liberales y conservadores durante el siglo XIX; o entre conservadores y revolucionarios en el siglo XX. Y, además, en el grupo conservador existe una facción muy religiosa, la que se ha interesado por la cuestión social más que todos los otros<sup>41</sup>.

Profundizando este postulado, otros autores señalan que esta división interna histórica en las élites más relevantes podía trascender al mismo campo o incluso una misma familia en la cual pueden existir miembros pertenecientes a ambos grupos<sup>42</sup>. Esta distinción entre conservadores y liberales en el mundo de la élite ha organizado visiones y proyectos de sociedad en ocasiones antagónicas o al menos disímiles y que, proponemos, se han reflejado en el campo educativo. Tal división interna presente en las élites chilenas, tiene a su vez una relación con la identificación y elección de proyectos educativos por parte de este grupo social:

durante todo el ochocientos, cuando las diferencias políticas internas de la élite se jugaban esencialmente en torno al tema de la laicización del Estado, los Padres Franceses y el San Ignacio (para hombres) y Las Monjas Francesas de los Sagrados Corazones (para niñas) eran los colegios más frecuentados por los hijos de la élite católica; mientras que los liberales enviaban a sus hijos al glorioso Instituto Nacional, fundado en 1812, y a las hijas a los Liceo N° 1 y N° 7<sup>43</sup>.

Stabili (2003) también señala que hasta los dos grandes quiebres que experimenta las élites chilenas durante la segunda mitad del siglo XX (en la década del 1960 con la reforma agraria y en 1973 con el golpe de Estado y comienzo de la dictadura cívico-militar), la elección escolar por parte de sus familias se encontraba directamente relacionada con el clivaje mencionado: los conservadores católicos escogían escuelas privadas católicas para educar a sus hijos, mientras que la élite liberal escogía todavía, aun cuando parcialmente, los establecimientos públicos y particularmente el Instituto Nacional José Miguel Carrera. Esto último no significaba en absoluto un proceso de mixtura social a nivel de clases sociales ya que como señalamos previamente, eran pocos los alumnos de clases sociales medias o bajas que llegaban a la educación secundaria.

La pregunta que surge entonces es, por qué la élite liberal comienza paulatinamente a abandonar los liceos públicos y a “refugiarse” en establecimientos particulares pagados<sup>44</sup>. La respuesta a partir del

---

<sup>41</sup> Stabili, *op.cit.*, 81.

<sup>42</sup> Sofia Correa Sutil, *Con las riendas del poder: la derecha en el siglo XX*. Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 2004; Karin Fischer, *Clase dominante y desarrollo desigual en Chile. Chile entre 1830 y 2010*. Santiago de Chile, Editorial Alberto Hurtado, 2017.

<sup>43</sup> Stabili, *op.cit.*, 114.

<sup>44</sup> PNUD, *op.cit.*, 2004.

marco teórico de este artículo si bien alude a las reglas del juego del campo educativo chileno –como ya ha sido descrito- hace necesario también analizar las dinámicas históricas de distinción interna de este grupo social, así como también sus procesos diferenciadores respecto de otras clases sociales dado que como ya hemos mencionado, la democratización de la educación secundaria hace que esta pierda su elemento distintivo por sí mismo y que, en contrapartida, adquiera uno de tipo institucional lo que incluye nuevos dispositivos de clausura social.

Incluso la misma distinción escolar entre ambos tipos de elites continuó largo tiempo a nivel de elección universitaria por parte de las elites. Esto se observa en que durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX fue la Universidad de Chile (UCH) la que dominó el campo de la formación superior de las elites entre otras cosas debido a su carácter monopólico. Ciertos cambios a nivel internacional como el debilitamiento de corrientes filosóficas como el positivismo y racionalismo a las cuales la UCH adscribía identitariamente, así como también la renovación del pensamiento católico a partir de la encíclica *Rerum Novarum* junto el trabajo de ciertos intelectuales franceses católicos altamente valorados en Chile<sup>45</sup> generaron una fisura en la institucionalidad universitaria de la élite nacional. Es así como la Universidad Católica (PUC), fundada hacia fines del siglo XIX, se posiciona rápidamente como el oponente intelectual a la UCH en la formación universitaria de la élite, recibiendo fundamentalmente a los hijos de la facción conservadora de esta<sup>46</sup> y estableciendo un patrón de elección familiar universitaria en concordancia con las mencionadas dinámicas externas al campo educacional. Paralelamente y en contrapartida, la Universidad de Chile profundiza su proyecto formador elitista-mesocrático sustentado en oposición a la PUC mediante una semántica de laicismo y racionalismo republicano.

Por otro lado, en las últimas décadas el surgimiento de diversos campos sociales ha posibilitado la emergencia de nuevas elites, las cuales se constituirían sobre todo a partir de un saber técnico<sup>47</sup>. En ese sentido, continuando el análisis propuesto, surge la interrogante acerca de qué tipo de preferencias educativas poseerían estas neo-elites y cómo ellas se corresponderían con la diversificación de la oferta educativa privada en Chile.

### Quiebre interno en la élite y dictadura militar

Durante la segunda mitad del siglo XX convergen tres procesos que generan un cambio en la composición de los CE en el país, siendo el primero una tendencia de algunas de las congregaciones católicas tradicionales a tomar caminos de progresismo social. Concretamente, el surgimiento de la Doctrina Social de la Iglesia influyó en que tales sectores apoyaran procesos políticos tales como la reforma agraria o los movimientos sindicales, lo que significó un golpe para una parte importante de la élite católica que educaba a sus hijos en colegios de dichas congregaciones<sup>48</sup> puesto que uno de los principales lazos político de tal élite con el catolicismo tenía que ver con la posibilidad de justificar su

<sup>45</sup> Algunos de estos filósofos y literatos franceses eran Leon Bloy, Jacques Maritain, Charles Péguy, Paul Claudel, entre otros (Gazmuri 2003, 1).

<sup>46</sup> Cristián Gazmuri, “Notas sobre las elites en Chile, 1930-1999”, *Movimiento Bicentenario*, 2:1, 2003.

<sup>47</sup> Alfredo Joignant, “Tecnócratas, technopols y dirigentes de partido: tipos de agentes y especies de capital en las elites gubernamentales de la Concertación”, *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de una sociología de las elites en Chile (1990-2010)*, Pedro Güell y Alfredo Joignant (eds.), Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011; José Ossandón, “Economistas en la elite: entre tecnopolítica y tecnociencia”, *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de una sociología de las elites en Chile (1990-2010)*, Pedro Güell y Alfredo Joignant. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.

<sup>48</sup> Stabili, *op.cit.*

posición en la sociedad en base a dictámenes o dogmas emanados de la misma iglesia<sup>49</sup>. La consecuencia de este proceso a nivel escolar fue un lento pero constante proceso de “fuga” de sectores de tal elite hacia ofertas educacionales consistentes con su ideario.

El segundo proceso de transformación del campo educativo en lo que respecta a los CE fue la democratización del acceso a la educación secundaria y que adquiere un mayor impulso con la reforma educativa del gobierno de Eduardo Frei (1964-1970). Como se señaló en la sección sobre dinámicas endógenas, esta democratización generó también un movimiento de fuga, pero esta vez en las élites laicas, hacia ofertas escolares privadas y de pago. Frente a estas transformaciones del campo educativo y a los quiebres internos de la élite nacional la educación particular pagada se consagró, especialmente durante la segunda mitad del siglo XX, en un espacio de protección y reproducción socio-elitista. La ya mencionada migración de la elite laica hacia CE privados<sup>50</sup> -muchos de ellos sindicados como políticamente progresistas - coexistió con la llegada de nuevos movimientos católicos neo-conservadores constituyendo una opción educativa sintonizada con el ethos e historia de la élite conservadora:

Al masificarse la educación se produjo también una devaluación del valor simbólico asociado a ella, derivado de esta suerte de democratización en su acceso. La élite siempre recurrió a la educación como mecanismo de cierre social, pero lo que parece haber ocurrido en las últimas décadas es que la educación pública dejó de ser una alternativa para la élite en términos de educación para sus hijos (...) El cambio más significativo en términos de la formación de la élite es la aparición de algunos colegios de congregaciones religiosas como el Opus Dei y los Legionarios de Cristo. En ambos casos, se trata de congregaciones que tiene hoy una importante presencia en la clase alta chilena y cuya visión del mundo es de marcado carácter conservador<sup>51</sup>.

Observamos que estos procesos externos al campo educativo –escisión de la elite y correlato institucional de parte de la oferta escolar dirigida a ella- dan cuenta de un cambio en la oferta de CE en afinidad con las tradiciones culturales que tales sectores sociales consideran aptas para la educación de sus hijos, lo que conlleva, en el caso de la elite laica a una decidida privatización de sus opciones de escolarización. Esta fuerte concordancia entre establecimientos y tipo de elite consolida también niveles de homogeneidad social en ellos y de esta manera contribuye a su cierre social tanto como a su reproducción de *habitus*, distinción y redes sociales.

## Perspectivas futuras de análisis

La mayor parte de las proposiciones teóricas y empíricas señaladas en este artículo son susceptibles de profundizaciones posteriores, en particular aquellas que se derivan de la continuidad del proceso de diferenciación y distinción de la elite escolar en Chile. Un primer aspecto que se debería considerar en futuros análisis –dentro del mismo marco conceptual que sostiene este artículo- es el referido a la eventual escisión del *habitus* de la elite a nivel general y a su identificación en al menos dos de ellos, de acuerdo al correlato escolar de cada elite. Ello debería ser observable en consecuencia en

---

<sup>49</sup> Thumala, *op.cit.*

<sup>50</sup> PNUD, *op.cit.*, 2004.

<sup>51</sup> Aguilar, *op.cit.*, 229.

*habitus* distintos en los respectivos CE, los que en términos de investigación empírica deberían reflejarse a su vez en dos “culturas escolares” en los CE, sintonizados con las prácticas cotidianas de ambos tipos de elites y a la vez referidas en algunos de sus elementos a un ideario y práctica común como grupo social. En tal sentido, es necesario también indagar en las estrategias de los establecimientos educacionales para posicionarse y conservar su posición de privilegio y dominio del campo, comprendiendo así no solo las variables estructurales del campo sino también la capacidad de agencia y desarrollo de estrategias de los participantes del campo en cuestión para transformarlo y legitimarlo y de paso activar sus dispositivos de clausura. Todo ello en un ambiente de debate educacional en el país que, como dijimos al comienzo, postula valores contrapuestos a tal clausura y en general, a la segregación escolar.

## Bibliografía

### Libros impresos

- Aguilar, Omar. “Dinero, educación y moral: El cierre social de la élite tradicional chilena”, *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de una sociología de las élites en Chile (1990-2010)*, P. Güell y A. Joignant (eds.). Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales (UDP), 2011.
- Bourdieu, Pierre, *La noblesse d’État: Grands corps et grandes écoles*, París, Editions de Minuit, 1989.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2005.
- Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 2007.
- Correa Sutil, Sofía. *Con las riendas del poder: la derecha en el siglo XX*. Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 2004.
- Dubet, François. *La escuela de la igualdad de oportunidades. ¿Qué es una escuela justa?*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2005.
- Fischer, Karin. *Clase dominante y desarrollo desigual en Chile. Chile entre 1830 y 2010*. Santiago de Chile, Editorial Alberto Hurtado, 2017.
- Hilgers, Mathieu. & Mangez, Eric. “Introduction to Pierre Bourdieu ‘s theory of fields”, M. Hilgers & Eric Mangez (eds.), *Bourdieu's theory of social fields: Concepts and applications*, London, Routledge, 2014.
- Huneus, Sebastián. *Matrimonio y patrimonio: estrategias matrimoniales de la elite chilena en el siglo XXI*, Santiago de Chile, Uqbar Editores, 2013.
- Joignant, Alfredo. “Tecnócratas, technopols y dirigentes de partido: tipos de agentes y especies de capital en las elites gubernamentales de la Concertación”, *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de una sociología de las élites en Chile (1990-2010)*, Pedro Güell y Alfredo Joignant (eds.), Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.
- Madrid, Sebastián. “Diversidad sin diversidad: Los colegios particulares pagados de élite y la formación de la clase dominante en una sociedad de mercado”, *Mercado escolar y oportunidad educacional*.

- Libertad, diversidad e igualdad*, J. Corvalán, A. Carrasco y J. E. García-Huidobro (eds.), Santiago de Chile, Ediciones UC, 2016b.
- Ossandón, José. “Economistas en la elite: entre tecnopolítica y tecnociencia”, *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de una sociología de las élites en Chile (1990-2010)*, Pedro Güell y Alfredo Joignant. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.
- Rovira Cristobal. “Hacia una sociología histórica sobre las élites en América Latina: Un diálogo crítico con la teoría de Pierre Bourdieu”, Pedro Güell y Alfredo Joignant (eds.), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011, 284.
- Serrano, Sol, Ponce de León, Macarena y Rengifo, Francisca. *Historia de la Educación en Chile (1810-2010), Tomo I Aprender a leer y escribir (1810-1880)*, Santiago de Chile, Taurus, 2012.
- Serrano, Sol, Ponce de León, Macarena y Rengifo, Francisca. *Historia de la Educación en Chile (1810-2010): Tomo II. La educación nacional (1880-1930)*, Santiago de Chile, Taurus, 2013.
- Stabili, María Rosaria. *El sentimiento aristocrático: élites chilenas frente al espejo (1860-1960)*. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 2003.
- Thumala, María Angélica. *Riqueza y piedad. El catolicismo de la élite chilena*, Santiago de Chile, Debate, 2007.
- Van Zanten Agnès, Ball, Stephen & Koechlin, Brigitte Darchy. *Elites, privilege and excellence. The national and global redefinition of educational advantage*, London, Routledge, 2015.

### Artículos, tesis, ponencias

- Córdoba, Claudia. “La elección de escuela en sectores pobres: Resultados de un estudio cualitativo”, *Psicoperspectivas*, 13:1, 2014 56-67. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue1-fulltext-301>
- Corvalán, Javier. “Las dimensiones relacionales y simbólicas de los sistemas educativos: Hipótesis para el caso chileno”, *Atenea (Concepción)*, 508, 2013, 121-133, <https://doi.org/10.4067/S0718-04622013000200009>
- Gazmuri, Cristián. “Notas sobre las élites en Chile, 1930-1999”, *Movimiento Bicentenario*, 2:1, 2003, 53-74.
- Gaztambide-Fernández, Ruben. "What is an elite boarding school?", *Review of Educational Research*, 79:3, 2009, 1090-1128. . <https://doi.org/10.3102/0034654309339500>
- Giesen, Elisa. “Sobre la élite chilena y sus prácticas de cierre social” (tesis de pregrado), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 2010.
- Hernández, Macarena y Raczynski, Dagmar. “¿Cómo eligen escuela las familias chilenas de estratos medios y bajos? Información, representaciones sociales y segregación”, Congreso Interdisciplinario de Investigación en Educación 1:13, 2010.

- Joignant, Alfredo. "Habitus, campo y capital: Elementos para una teoría general del capital político", *Revista mexicana de sociología*, 74:4, 2012, 587-618.
- Kenway, Jane & Koh, Aaron. "The elite school as 'cognitive machine' and 'social paradise': Developing transnational capitals for the national 'field of power'", *Journal of Sociology*, 49:2-3, 2013, 272-290. <https://doi.org/10.1177/1440783313481525>
- Lamont, Michele., & Virág Molnár. "The study of boundaries in the social sciences", *Annual review of sociology*, 28:1, 167-195, 2002. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.28.110601.141107>
- Madrid, Sebastián. "La formación de masculinidades hegemónicas en la clase dominante: el caso de la sexualidad en los colegios privados de elite en Chile", *Sexualidad, Salud y Sociedad-Revista Latinoamericana*, 22, 2016a. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.22.17.a>
- Moya, Emilio. y Hernández, Javier. "El rol de los colegios de elite en la reproducción intergeneracional de la elite chilena". *Rev. austral cienc. Soc.*, 26, 59-82, 2014. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2014.n26-04>
- Ossa, Juan Luis. "El Estado y los particulares en la educación chilena, 1888-1920". *Estudios públicos*, 106, 23-96. Chile: Centro de Estudios Públicos (CEP), 2007.
- Rivera, Mario y Guevara, Javier. "Selección en la educación secundaria y acceso a universidades de élite por tipo de establecimiento en Chile. Análisis de la cohorte 2016", MINEDUC, *Documento de trabajo*, 8, 2017.
- Zimmerman, Seth D. "Elite Colleges and Upward Mobility to Top Jobs and Top Incomes", *American Economic Review*, 109:1, 2018, 1-47. <https://doi.org/10.1257/aer.20171019>

## Documentos

- Congreso Nacional. "Ley General de Instrucción Primaria", *Boletín de las principales leyes y decretos vigentes dictados desde enero 1 de 1860 hasta enero 1 de 1871, y recopilados por orden de materias*, Boletín sin número, 1860, 490-493, disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-74409.html>, revisado: 27 de junio del 2019.
- Ministerio de Educación, "Estadísticas de la educación 2017", 2018, disponible en: <https://centroestudios.mineduc.cl/2019/01/03/centro-de-estudios-lanza-el-anuario-estadisticas-de-la-educacion-2017-publicacion-2018/>, revisado: 17 de enero del 2019.
- Programa de las Naciones Unidas del Desarrollo (PNUD). *Desarrollo Humano en Chile: El poder: ¿para qué y para quién?*, Santiago de Chile, PNUD, 2004.
- Programa de las Naciones Unidas del Desarrollo (PNUD). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile, PNUD, 2017.